

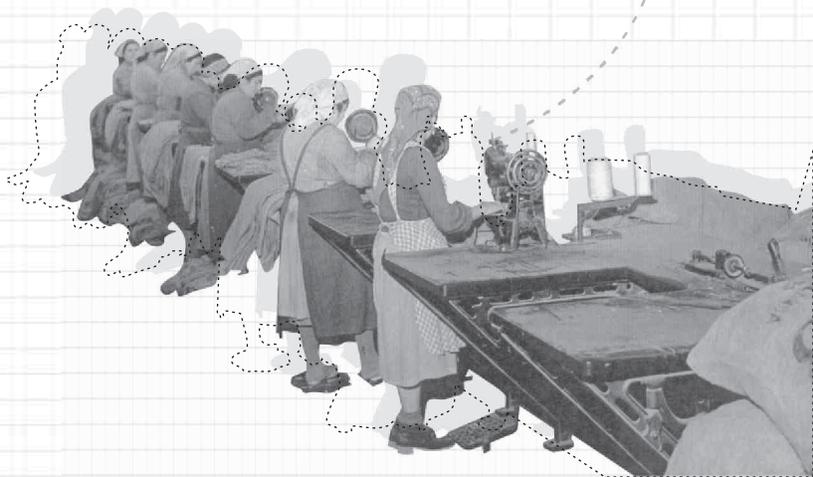
BOLSERAS

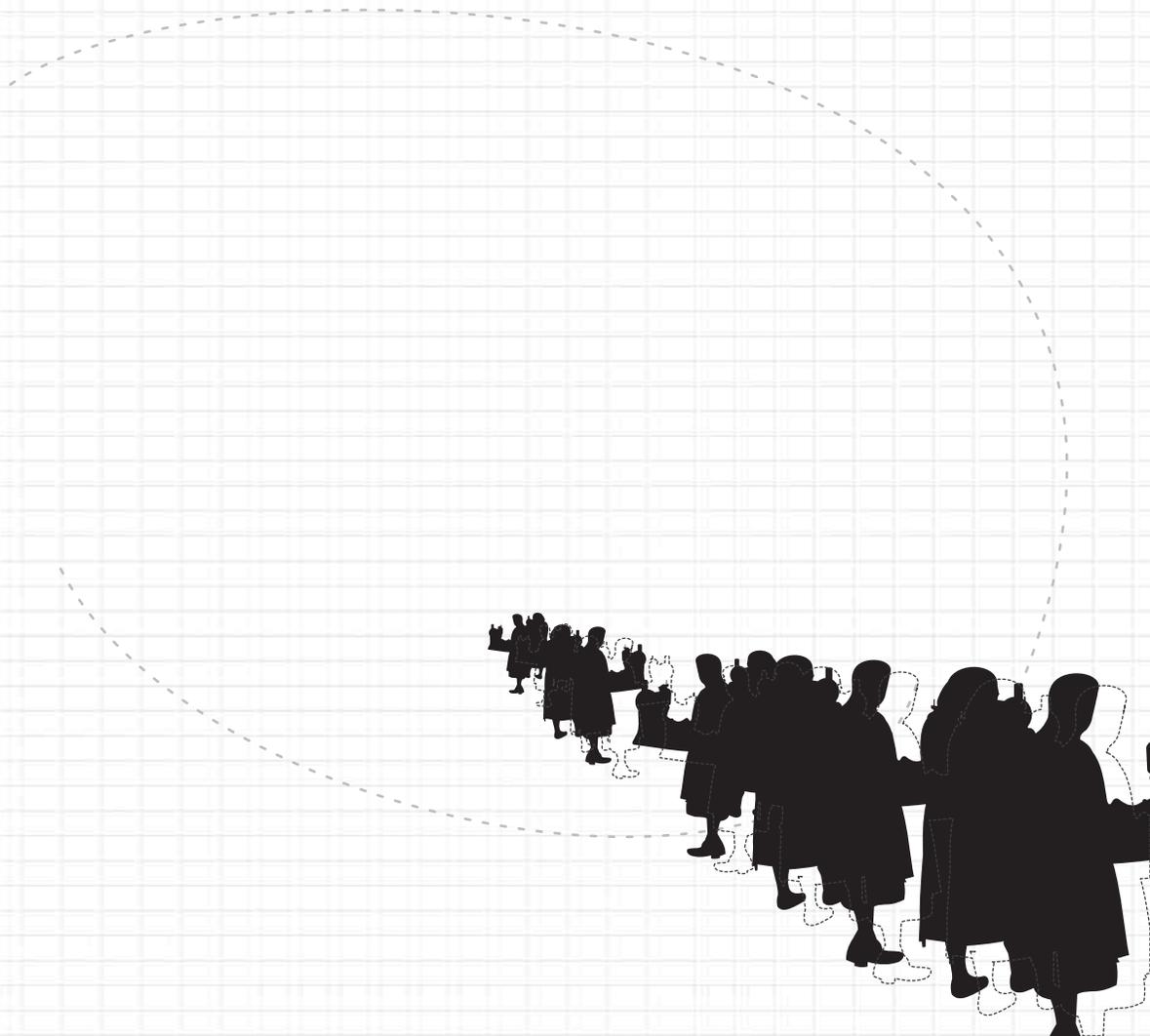
Relatos de mujeres que trabajaron
en las fábricas de bolsas del puerto
de Ingeniero White



Bolseras

Relatos de mujeres que trabajaron
en las fábricas de bolsas
del puerto de Ingeniero White







En 1927, la compañía cerealera Bunge y Born estimaba sus exportaciones de trigo a través del puerto de Ingeniero White en **642.979 toneladas**.¹

Tal cantidad no resulta muy impresionante si se la compara con cifras actuales. Pero lo es si se piensa que ese trigo era transportado sobre los hombros de un peón o un estibador en bolsas de arpillera que, en máxima tensión, soportaban a lo sumo 60 o 70 kilos.

642.979 toneladas son muchas bolsas, muchos brazos para levantarlas y muchas manos para coserlas.

Desde principios del siglo XX hasta bien entrados los años sesenta, numerosas fábricas de bolsas funcionaron en los barrios cercanos al puerto. '**Bunge y Born**' tenía sus instalaciones en Villa Rosas y el Bulevar, '**La Plata Cereal**', '**Dreyfus**' y '**Hardcastle**' cerca del Saladero, llegando a El Guanaco estaba la fábrica '**Gorbato**'.

¹Ingeniero White. Álbum conmemorando el primer centenario de la fundación de Bahía Blanca. 11 de abril 1828-1928.", Panzini hermanos impresores, Bahía Blanca, 1928.

Algo distinguía a estas fábricas. En el ambiente predominantemente masculino de los trabajos portuarios, las fábricas de bolsas empleaban mujeres, **mujeres que pasaban sus horas cortando y cosiendo arpillera en enormes galpones de chapa.**

La idea de armar este cuaderno surgió durante una muestra dedicada al trabajo en estas fábricas realizada por Ferrowhite entre septiembre y noviembre de 2005.

Más precisamente, empezó todo con una foto.

Miramos la fotografía. Vemos una fila de mujeres trabajando entre máquinas e hilos, entre bolsas de arpillera, ante las pilas de trabajo hecho y por hacer. De espaldas a la cámara, capturadas todas en el mismo gesto, las mujeres parecieran trabajar en silencio...

**¿Quiénes son estas mujeres?
¿Cómo era su vida y su trabajo?**

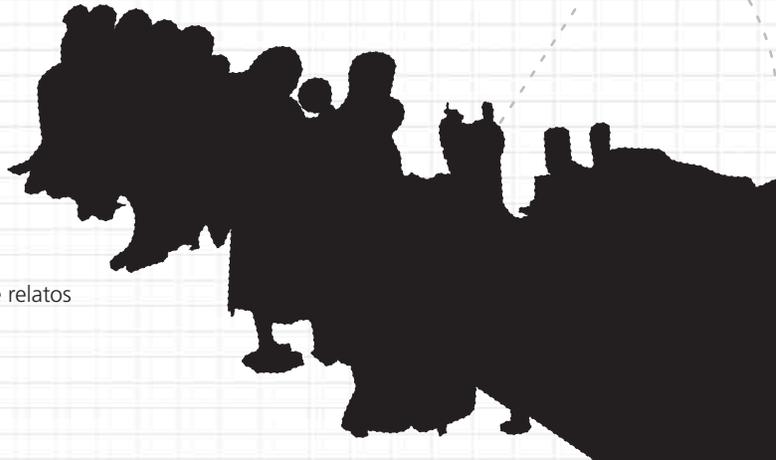
Con la intención de encontrarlas y preguntarles es que nos iniciamos en esto.

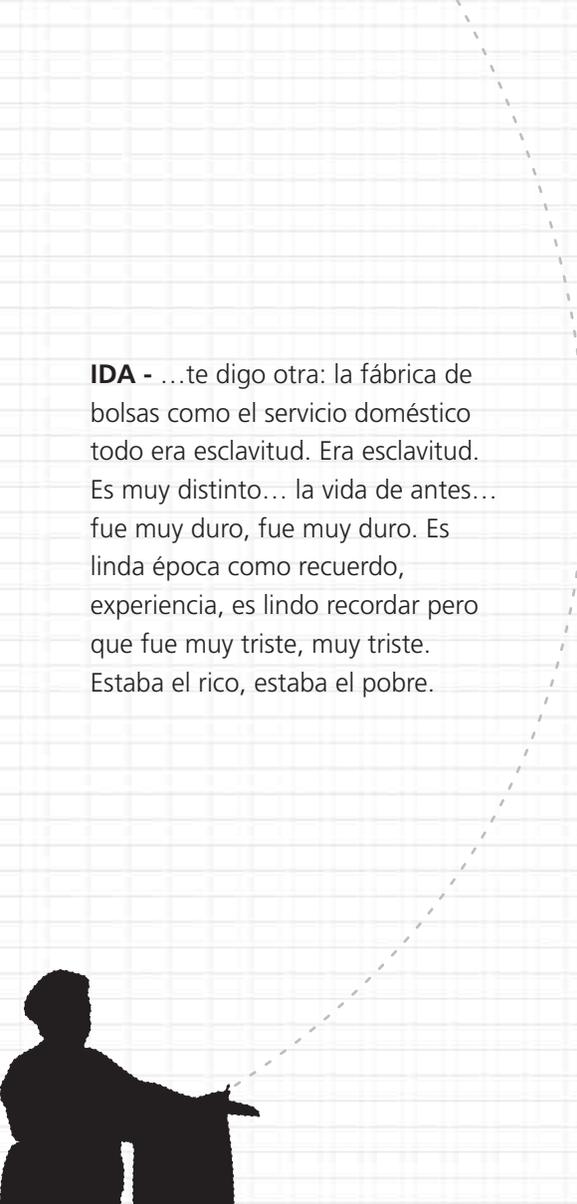
Bolseras

“Bolseras” transcribe parte (sólo parte) de lo que **Josefa Espiga, Aurora González, Beatriz Lugones, Ida Moaré, Rosa Ortiz, Maruca Sbaffoni e Isabel Trujillo** nos contaron, a lo largo de entrevistas realizadas entre noviembre de 2005 y junio de 2006.

El paso de la palabra en vivo a la palabra grabada y de la grabación al papel supone, desde luego, nuestra intervención.

Luego de escuchar, transcribir, leer y comentar estas entrevistas empezamos a ver que aquellos fragmentos que nos parecían más significativos comenzaban, de algún modo, a conversar entre sí. Y así, a la manera de un diálogo, esta libreta de relatos se fue armando.





IDA - ...te digo otra: la fábrica de bolsas como el servicio doméstico todo era esclavitud. Era esclavitud. Es muy distinto... la vida de antes... fue muy duro, fue muy duro. Es linda época como recuerdo, experiencia, es lindo recordar pero que fue muy triste, muy triste. Estaba el rico, estaba el pobre.

AURORA - ...trabajábamos todo el año. De lunes a sábados. El domingo no trabajaba nadie, pero después estabas toda la semana. No había franco, no había licencia, no había nada...

JOSEFA - ...a las ocho entrábamos y a las doce salíamos, veníamos a comer y a las dos teníamos que estar otras cuatro horas, y después menos mal que pusieron corrido, de seis a dos de la tarde, mejor.

ISABEL - ...entrábamos a las seis de la mañana, hasta las dos de la tarde, era horario corrido y hacíamos un descansito... no muy importante, de quince minutos, que nos daban para tomar un matecito, comer un sanguchito, y después había otro parate, que era al mediodía... porque muchas chicas venían de afuera y se traían la papa, el bife y como estaban las cocineras ahí, les preparaban algo para comer... más a los hombres, los hombres tienen más, digamos, siempre, apetito.

ISABEL - Venían los vagones con la arpillera.

MARUCA - ...el yute venía de Brasil (...) de yute, bueno, no es de yute la arpillera... en fardos de lana, venía todo de Brasil.

AURORA - ...de la India, de la China, no sé. Venían en fardos grandes, cuadrados así.

ISABEL - ...lo desagradable de la bolsa vieja era que nos llenábamos de sarna pero la bolsa nueva... la arpillera es áspera.

ISABEL - ...una vez que descargaban los vagones, iban a las cortadoras los fardos, (las cortadoras) cortaban la forma, la medida de la bolsa... y sino teníamos las bolsas viejas que para eso había clasificadoras: las que estaban más rotas, menos rotas, cortaban parches, poníamos parches. Eso era ya de inferior categoría.

AURORA - La de la avena era más suave, más rala y la otra era más dura. La de trigo era más dura, el trigo más chiquito se salía.

JOSEFA - ...la de trigo es más angosta, y la de cebada un poquito más ancha, y la de avena más ancha y tiene que ir con su dobladillo, su medida, 3 cm. después al terminar una cadenita así, porque dice que sino, echaban el trigo y se abría la bolsa, y se volcaba todo al suelo.



ISABEL - ...hay dos [galpones]: el grande... que era donde se cosía y se apilaba la arpillera nueva y el de atrás donde se clasificaba y se zurcía la bolsa vieja.

ROSA - Nosotros no podíamos tener ni calefactor, ni ventilador por la pelusa.

JOSEFA - ...volaba una pelusa que se prendía fuego de nada.

ROSA - ...vos no te podés dar una idea lo que era la pelusa.

MARUCA - ...cuando hacía tanto frío en invierno que las manos sangran, te traían unos cositos hechos de fierro, te lo daban para calentarte las manos. Eran como unos termos, ¿no? Pero chiquitos, y uno para cada máquina, y uno entonces, deberían tener agua caliente adentro, hacia tanto frío, tanto frío teníamos, que íbamos y nos calentábamos las manos ahí y seguíamos cosiendo.

AURORA - ...nos envolvíamos... porque antes no había botas ¿viste? ... ¿antiguamente quién llevaba botas?... nosotras cuando llegábamos al trabajo el encargado nos decía: envuélvanse los pies con una bolsa. Bien ataditos como unas botas porque hace mucho frío.

JOSEFA - ...agarrábamos unas cuantas bolsas, nos envolvíamos bien hasta por acá (a la altura del pecho) atábamos con hilo, después íbamos bien abrigadas, frío no pasábamos porque después cerraban las puertas, que no haya corriente y eso, porque fuego no se puede prender porque dios me libre.

AURORA - ...no había techo, había chapas nada más. Cuando hacía frío pasabas frío y cuando hacía calor, no aguantabas ahí adentro... había que abrir todos los portones.

AURORA - Era un galpón grande y había una, dos, tres, cuatro bancadas. Cada bancada tenía diez máquinas. (...) Era un tablón, viste... largo, no había patas, nada.

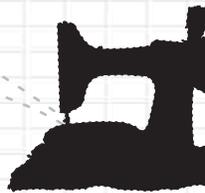
ISABEL - ...y a cada metro tenías una entradita donde una se metía y estaba la máquina y a un costado ponías una bolsa sin confeccionar.

MARUCA - ...te daban la bolsa, hacerle así y llevarla, que no se salte, que no se salga el dobladillo, ni nada... que no salte de acá ni de ningún lado, tenés que dar la puntada neta sin saltar porque donde ponías el trigo...

ISABEL - ...y por ahí se cortaba el hilo, se cortaba la correa, había que llamar al mecánico que la máquina dejaba de funcionar. Y en los trabajos siempre hay algún inconveniente... y éramos muchos, muchísimas.

JOSEFA - ...la cortadora la cortaba, después había una empleada que venía y le ponía las bolsas ahí (a la costurera), traía el aceite para máquina y todo, se le terminaba el hilo, igual.

MARUCA - ...es como cadena, era como una cadena la costura, no era una costura como ésta, no, no, cadena era... entonces donde había una salteada que la máquina no alcanzaba a agarrar el punto, se venía para abajo. Entonces había que hacer el dobladillo así, ahora no sé si lo haría...



ISABEL - ...la costurera la cose y queda del lado del revés y para que el embolsador la embolse había que darla vuelta del lado derecho.

ROSA - ...(la costurera) daba la bolsa y yo (la revisadora) estaba en el momento ya para cortarla enseguida con la tijera y darla vuelta.

ISABEL - ...las costureras le tenían que meter un pique para hacer tres mil bolsas...

ISABEL - ...había unos... muñecos, les decíamos nosotros, que era así: nosotras estábamos paradas atrás entonces poníamos la bolsa y la dábamos vuelta.

ROSA - ...cuando daba vuelta esa bolsa, ya venía otra... cosa que no se amontonaran en el suelo. La revisadora iba a la par de la costurera. Así que sacá la cuenta por minuto las bolsas.

FABRICA BAHIA BLANCA



Fábrica de bolsas Bunge y Born, Galpón "B". Zurcido, clasificación y revización.

MARUCA - Tres mil setecientas treinta y cuatro bolsas por día hacíamos. Tres mil setecientas treinta y cuatro bolsas por día hacíamos... en ocho horas...

JOSEFA - ...y al principio estuve como tres semanas que no podía ni mover los brazos del cansancio porque hay que apurarse para dar vueltá.

ROSA - ...cuando una empezaba, desde ya que con el tiempo se iban como formando callosidades en la piel, pero cuando recién empezabas a trabajar eran sangre viva las manos. Sangre viva. Todos los dedos envueltos.

JOSEFA - ...nos llevábamos tela adhesiva y nos hacíamos como dedal, así, así, tela adhesiva, pero se gasta eso, había que cambiarlo una o dos veces, si no te rasca todos los dedos, si yo todavía tengo, ves que tengo como callos en las manos.

ROSA - ...yo cuando tuve que, a los dieciocho, sacar el documento, estaba trabajando ya en la fábrica y tuve que dejar de trabajar para que se me hicieran otra vez las huellas.



JOSEFA - Teníamos los mecánicos nosotros, ahí, estaban ahí, cualquier cosa, si había que cambiar las agujas (...) si la máquina saltaba, que hacía mal la puntada o algo (...) ellos lo arreglaban, o te hacían cambiar a otra máquina hasta que te arreglaban la tuya.

AURORA - ...había prensadoras, que prensaban las bolsas si estaban bien cosidas (...) había apiladores también porque hacían las pilas adentro del galpón.

JOSEFA - ...venían los embolsadores, hombres eran, cada cuatro máquinas dos embolsadores, entonces iban para allá y para acá, y embolsaban (...) contaban y embolsaban (...) cuando cargaban las bolsas, entraban los vagones del ferrocarril hasta adentro de la puerta del galpón para cargar, todos los embolsadores cargaban bolsas, las llevaban afuera...

ISABEL - ...después venían los vagones, venía gente del ferrocarril que controlaba, no sé como se llamaba a los señores que venían a controlar, que trabajaban ahí en la estación... a veces venía uno, otras veces venía otro y controlaban, contaban, bah para que fueran las cantidades... digamos para que no se robe porque siempre, no tanto como ahora, pero siempre existió.

JOSEFA - Los dos patrones eran buenos: tanto Bunge y Born como Gorbato. Gorbato no está acá en Argentina, está en Suiza, pero él venía cada tanto y hablaba con el personal.

ROSA - ...imaginate, sesenta máquinas andando o quince andando con una velocidad extraordinaria, te imaginás que no podés hablar nunca.

ISABEL - ¡No había tiempo!... pero a veces los romances que se armarían... eran mujeres y varones, esas cosas... y los jóvenes, todo... y una más buena moza y el otro más buen mozo y el ojito y qué se yo, esas cosas, eso pasa en casi todos los trabajos.

AURORA - ...nosotros salíamos los sábados y domingos. Íbamos a los bailes, a la kermese... a los picnics que antes se hacían en las quintas. Nosotros éramos cuatro hermanos y después teníamos muchas amigas... íbamos todas juntas... a lo mejor iban dos señoras grandes con nosotras, las mamás de dos chicas y después íbamos ocho, diez chicas, todas juntas. Después volvíamos todas juntas, todas vecinas, todas amigas.

IDA - ...más vale que nosotras no nos pongamos de novio con uno de White o de Villa Rosas, porque nos tiraban con... Traje blanco y todo como iban antes. Era que nos cuidaban, viste, era una cosa que te cuidaban los muchachos: éramos catorce, quince años...



ISABEL - Yo tenía un hermano varón y mi papá decía, bueno... los dos estudiando no puedo pero que estudie el varón porque la mujer después se casa y tiene quien la mantenga... ese criterio ¿no?... mi papá una excelente persona pero, qué se yo, antes se vivía así.

CRISTINA - ...algunas trabajarían, pero yo no, no. Yo cosía ¿viste? porque antes mi papá me compró la máquina y todo, yo fui a aprender a coser y cosía. Cosía para la casa, para afuera, al principio. Después ya no (...) un poco, pero después no, la verdad que no... ¿viste? que sé yo, familia así, no éramos unos pobres, ni ricos tampoco. Pero se podía vivir.

AURORA - ...yo me casé en el '43, ya después no trabajé más... me casé y no fui más a trabajar... encontré otro trabajo. Yo trabajé de pantalonera pero en mi casa. Yo cosía para la tienda El Progreso.

JOSEFA - ...yo no sé cómo hacía, porque los chicos trabajaban y se arreglaban y él también trabajaba, trabajaba en el puerto. Si yo le dejaba medio preparado así, el primero que llegaba terminaba con la comida, y así.

ISABEL - ...yo no pude ir a la secundaria que me encantaba, pero después me recibí de profesora de corte y confección y después hice un curso holístico, con el doctor Estévez, que lo hice de corajuda, porque era toda gente con preparación pero yo, bueno, ama de casa dije: yo voy igual, a mí me gusta, y algo asimilé, no digo en total pero bué...



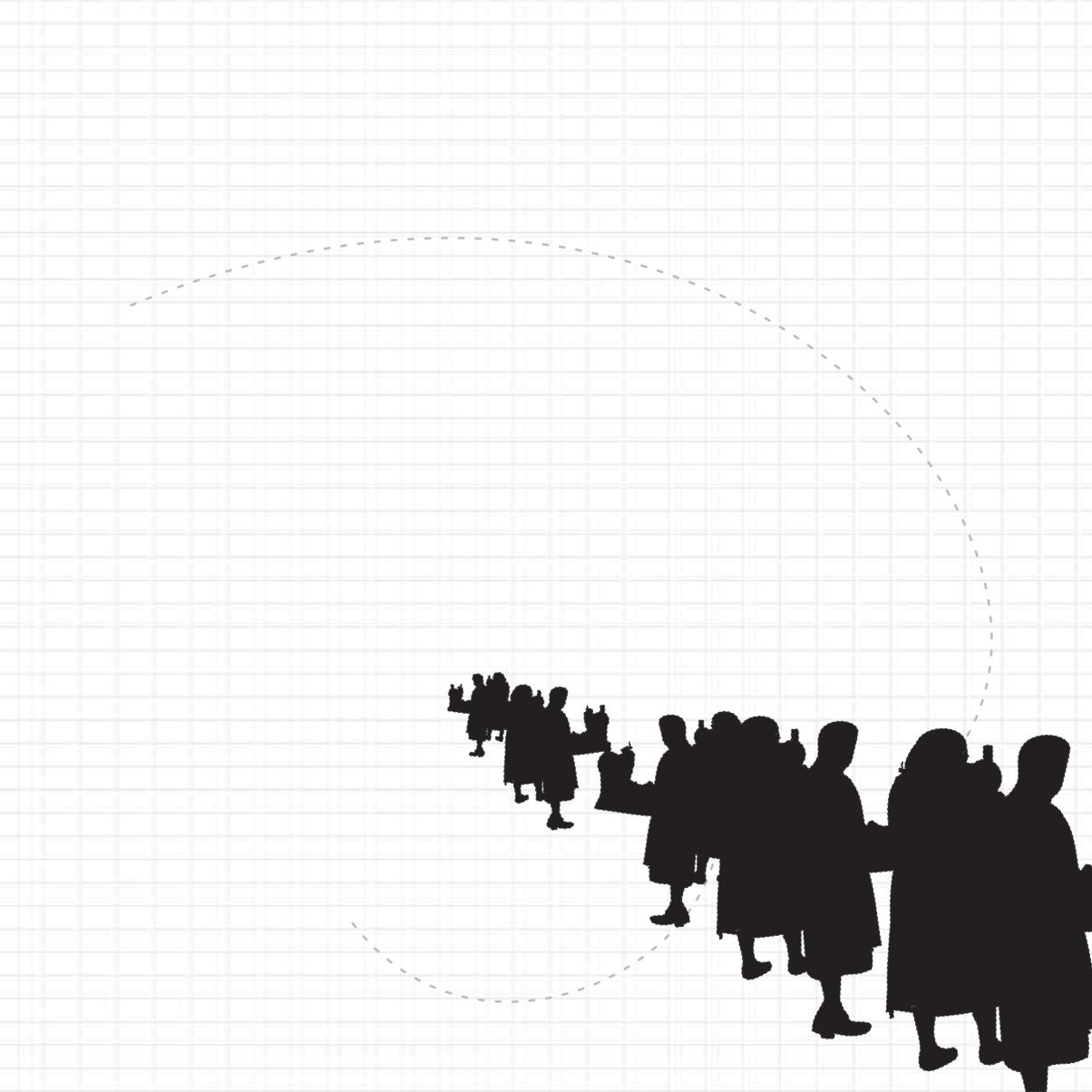
ISABEL - No se qué pasó de la noche a la mañana la sacaron... como generalmente es toda gente siempre extranjera la que... aparte yo no sé, lo que pasó no sé... se dejó de usar... Empezó a granel y entonces ahí se terminó... y ahora las bolsas que se usan es de otro tipo... yo no veo arpillera... como un plástico, nylon, no sé...

IDA - ...pero pasa que la tecnología del hombre anuló el trabajo del hombre, ¿no? Porque en White antes era trabajo, trabajo y trabajo.

ISABEL - ...ustedes se paraban en la esquina a las doce del mediodía, porque se trabajaba en turnos, y venía una nube de gente, la gente pasaba a la junta, en moto, en bicicleta...

IDA - ...era impresionante la gente que trabajaba en el puerto...

ISABEL - El que hizo cinco pesos se fue a White, el que hizo diez se fue a Villa Rosas y el que hizo quince se fue a Bahía. Quedamos acá vecinos de antes... los hijos nuestros se fueron todos, no quedó nadie.



Luego de escuchar a **Isabel, Rosa, Aurora, Ida, Maruca, Josefa y Beatriz**, volvamos a mirar la foto.

No pasará ahora inadvertida la presencia, entre tantas mujeres, de dos hombres (¿capataces? ¿un capataz y un mecánico?), ni el trabajo de la clasificadora delante de las pilas, ni el rostro de la mujer que en el último lugar de la bancada aparta la vista de la máquina para mirarnos.

Luego de escuchar lo que estas mujeres nos cuentan deberíamos estar dispuestos a reconocer incluso aquello que la imagen apenas insinúa: mientras las mujeres tienen la vista puesta en el trabajo que realizan, los dos hombres miran a cámara. Lo que la imagen apenas insinúa es la relación entre hombres y mujeres en el mundo de la fábrica.

¿Sólo en el mundo de la fábrica?

Si seguimos en los relatos el hilo de esa relación otras figuras masculinas aparecen, en al menos cuatro ámbitos definidos: **el trabajo, la casa paterna, el barrio, el matrimonio**.

Hay un patrón (Gorbatto) que es “bueno” porque habla con ellas, **y capataces** que controlan que se cumpla el trabajo; **hay un padre** que decide quién estudia y quién no; **hay muchachos del barrio** que deciden con quién se puede noviar y con quién no, y hermanos que dictaminan la vuelta a casa; finalmente **hay un esposo** que le permite a la mujer abandonar dos espacios: la casa paterna y el trabajo industrial.

La conversación amplía la foto, vuelve significativo cada uno de sus detalles.

Al mismo tiempo la desborda, invita a imaginar aquello que ha quedado 'fuera de cuadro'.

Imaginar, por ejemplo, el portón de la fábrica, el desvío hacia la playa de maniobras, los vagones que transportan el grano, los grupos de estibadores que en los muelles cargan las bolsas en las bodegas de los barcos, y más allá, la fábrica de máquinas de coser Singer en Norteamérica, las oficinas en Londres del FCS, la gran casa del señor Gorbato en Suiza, las plantaciones de yute en la India, y más allá, dando toda la vuelta, la casa de la costurera que enseña a coser y a bordar a las chicas de Ingeniero White y el Bulevar, de acuerdo con la educación de rigor por esos años para las hijas mujeres.

Luego de escuchar a **Isabel, Rosa, Aurora, Ida, Maruca, Josefa y Beatriz,**

**¿Qué es, en definitiva,
lo que esta fotografía nos muestra?**

Una respuesta posible sería: un mundo que organiza la producción y los intercambios según los parámetros de la división internacional del trabajo y de un capitalismo de tipo taylorista fordista, y su articulación con una moral de tipo tradicional que pauta de un modo más bien rígido la organización familiar, más (dato no menor) el modo particular en que este modelo se adapta a las condiciones de trabajo y producción del puerto de Ingeniero White...

Pero decir esto implicaría menos formular una conclusión que establecer el punto en el que la conversación recomienza:

MARUCA - Sí, yo sigo cosiendo en casa. Nosotras dos cosemos: este año hicimos mil doscientos ¿cuántos?

ROSA - Mil doscientos guardapolvos. No más, de golpe mil doscientos después nos trajeron más.

MARUCA - Mil doscientos treinta y ocho hicimos. Para lo de una señora que tiene el negocio en el centro, en Donado.

ROSA - "La Casa del Uniforme", al lado de "Famularo". Ahora trabajamos para ella. Nos fuimos de la bolsa a los guardapolvos.

Durante un año y medio hemos viajado al **Saladero, a White y a Villa Rosas** en un intento de recomponer aspectos del trabajo en las fábricas.

De tanto andar caímos en la cuenta que viajábamos en la misma línea de colectivos que nos lleva a la universidad, aunque en la dirección opuesta.

**¿Será que en el ir y venir
las cosas se ven distintas?**



Josefa Espiga nació en San Cayetano (“un pueblito entre Necochea y Tres Arroyos”), en 1917. Ingresó a la fábrica Bunge y Born en 1955. Allí trabajó durante 8 años. Luego trabajó en la fábrica Gorbato otros tres. Fue costurera y revisadora.

Aurora Gonzalez nació en Bahía Blanca en 1913. A los trece años comenzó a trabajar en forma temporaria en la fábrica CADE, durante los meses de la cosecha. En 1931 se convirtió en costurera de la fábrica con ocupación permanente. Abandonó la fábrica en 1943 cuando se casó con Bartolo Vallejo, supervisor en el Ferrocarril del Sud.

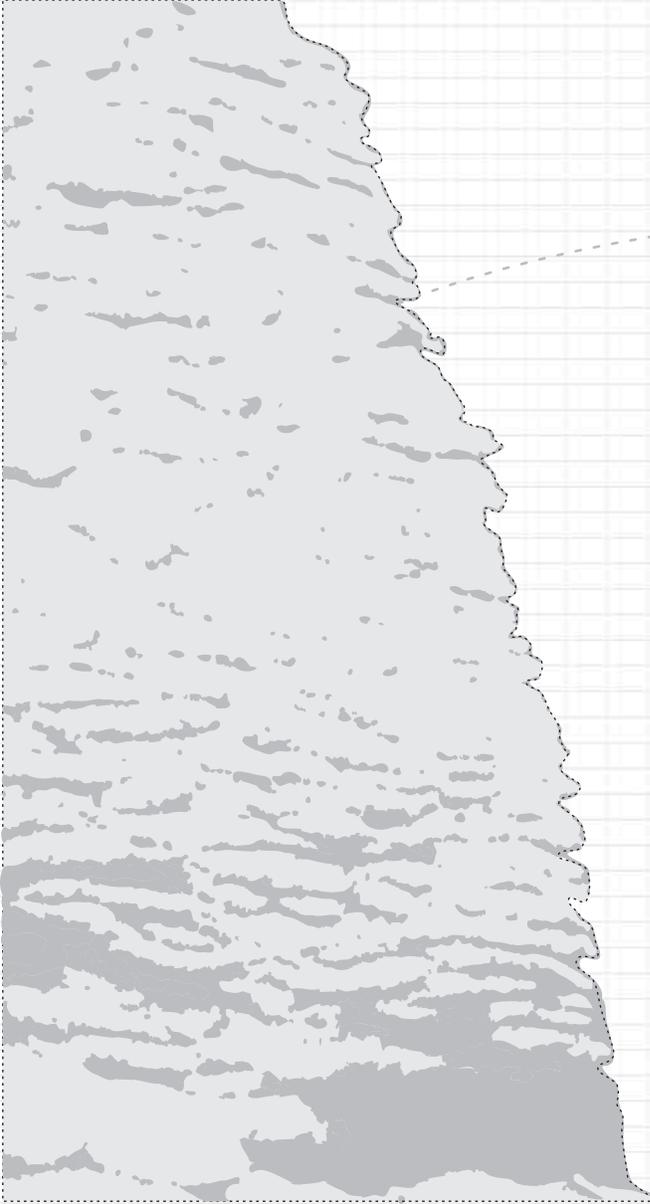
Beatriz Lugones nació en las colonias ferroviarias de Ingeniero White en 1927. Comenzó a trabajar en 1950 en la fábrica CADE, en Villa Rosas y en Ingeniero White, cuando la fábrica fue trasladada allí. Fue revisadora. Vive en la calle J. J. Valle.

Ida Moamé Trabajó como revisadora en la fábrica CADE en Villa Rosas. Es vecina de Beatriz.

Rosa Ortiz nació en Bahía Blanca en 1940. Fue revisadora entre 1957 y 1960 en la fábrica Gorbato, lugar en el que siguió trabajando por temporadas (“durante los meses de verano”) hasta 1964, año en que la fábrica cerró definitivamente.

Maruca Sbaffoni nació en Bahía Blanca en 1930. Cuñada y vecina de Rosa Ortiz, fue costurera en CADE, de 1948 a 1953, y en Gorbato, de 1955 a 1961. Dejó de trabajar cuando se casó con el ferroviario Juan Ortiz. Vive actualmente en Villa Rosas.

Isabel Trujillo nació en Ingeniero White en 1935. Hija y esposa de ferroviarios, entró a trabajar en la fábrica Bunge y Born en 1953. Fue zurcidora y costurera. Dejó la fábrica cuando se casó, en 1958. A raíz de la huelga ferroviaria del año 1961, volvió a emplearse por algún tiempo en la fábrica Gorbato. Vive (“desde siempre”) en el Bulevar Juan B. Justo.



Esta libreta de relatos fue realizada por Analía Bernardi, Lucía Cantamuto y Esteban Sabanés, bajo la coordinación de Marcelo Díaz y Nicolás Testoni, en el marco del Programa de Prácticas Profesionales del Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur y el Instituto Cultural de la ciudad de Bahía Blanca.

Ana Miravalles leyó y comentó los sucesivos borradores de la libreta.

El diseño, las ilustraciones, la impresión y el armado fue realizado por Carlos Mux.

Hecho en Ferrowhite

Juan B. Justo 3885
(8103) Ingeniero White
(0291) 4570335
ferrowhite@bb.mun.gba.gov.ar
www.bahiablanca.gov.ar/ferrowhite



Instituto Cultural
Bahía Blanca

Intendente Municipal
Dr. Cristian Breitenstein

Director del Instituto Cultural
Lic. Federico Weyland

Director del complejo de la ex usina Gral. San Martín
Arq. Reynaldo Merlino



“Bolseras. Relatos de mujeres que trabajaron en las fábricas de bolsas del puerto de Ingeniero White” continúa la serie iniciada por “El Mecánico Argentino”, acercando materiales al trabajo que el museo realiza junto a alumnos y docentes de E.S.B. y Polimodal.